Lección nº 7 - Experimentando la historia

Querido Timoteo:

Eres para mí como un hijo en la fe que compartimos. Espero que estés disfrutando de la gracia, la misericordia y la paz de Dios.

La gracia, especialmente, significa mucho para mí. Aunque antes era una persona cruel y violenta que perseguía al pueblo de Dios, él tuvo misericordia de mí. Derramó su gracia abundantemente sobre mí y me otorgó fe y también amor por medio de Jesús.

Como puedes ver, Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores. Y si pudo salvarme a mí, puede salvar a cualquiera. ¡Yo era el peor! No podrás creer quién era yo. Estuve allí para animar a los que apedreaban a Esteban. Busqué a los cristianos y los puse en la cárcel. ¿Te mencioné que era violento? No tenía compasión; estaba seguro que hacía lo correcto para agradar a Dios. Era muy ignorante.

Por esta razón, Dios escogió manifestar su misericordia para conmigo. Él mostró su amor y su paciencia. Jesús me alcanzó con su amor y su amistad. Si pudo llegar a ser mi amigo, puede llegar a ser el amigo de cualquiera. Dios desea estar conmigo para siempre; eso es lo que hace la gracia. Él quiere hacer lo mismo contigo.

Quiero honrar a Dios y darle gloria y alabanza por siempre.

Tenía que compartir esta experiencia contigo, Timoteo. Deseo que seas tan feliz con Jesucristo como tu mejor amigo, así como lo soy yo. ¡Él te ama mucho más que yo!

Tu amigo en el servicio de Dios,

Pablo

Lección nº 7 - Aplicando la lección

¿Cuál es la posibilidad?

Instrucciones: ¿Qué necesitas para hacer amigos? Numera las siguientes respuestas del 1 al 6, siendo el 6 la que creas más importante y el 1 la menos importante.

__________ Compartir experiencias

__________ Prestar atención uno al otro

__________ Largas conversaciones

__________ Intereses comunes

__________ Pasar tiempo juntos

__________ Mutua dependencia

Dios desea que lo conozcamos personalmente. ¿Que estás haciendo para responderle a Dios? Marca tu(s) respuesta(s).

__________ Reusando hacer contacto visual

__________ Mirando a otro lado

__________ Extendiendo tu mano

__________ Escuchando

__________ Otro

¿Qué te gustaría hacer diferente? Escríbelo a continuación.

____

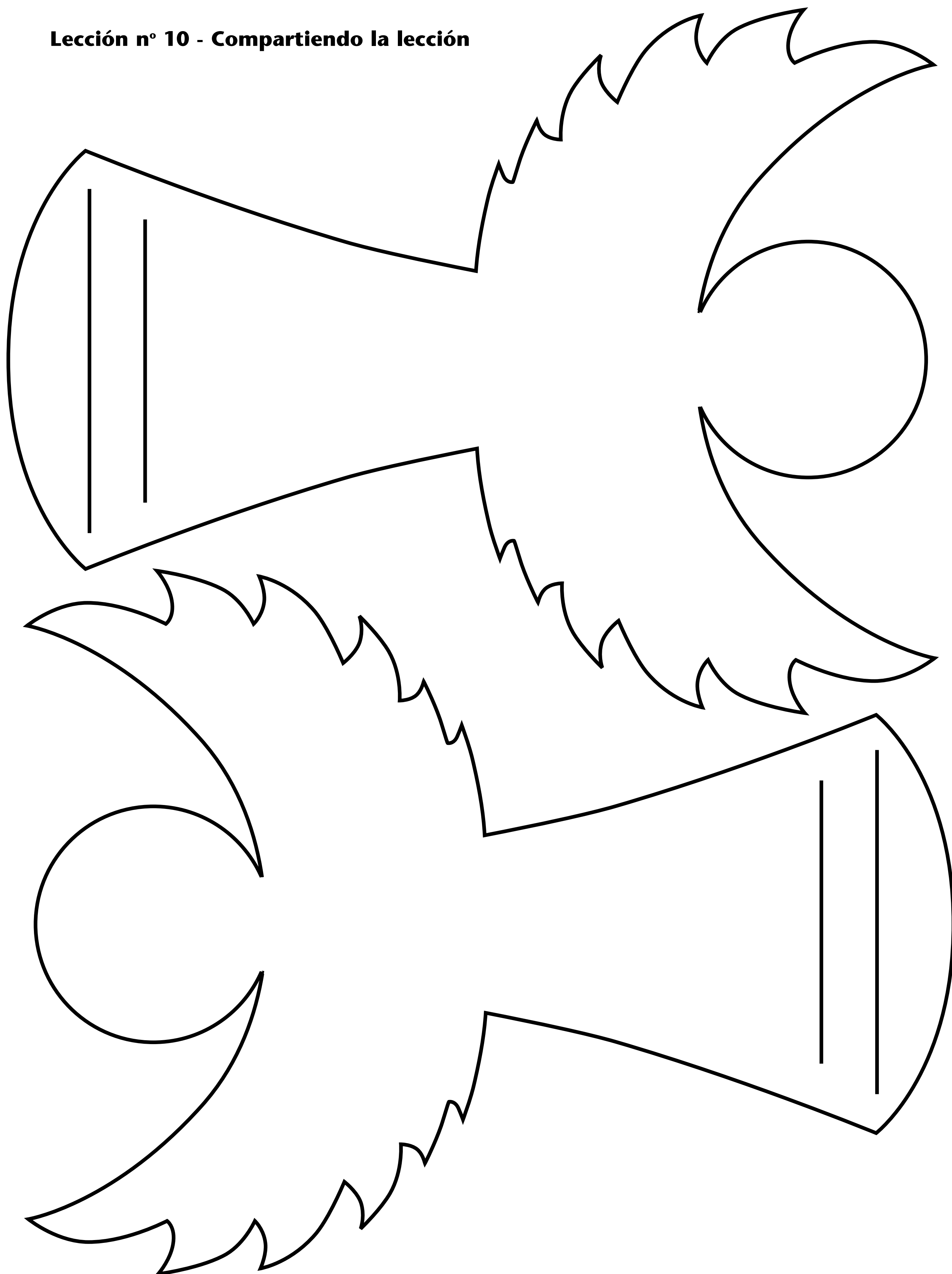
____

____

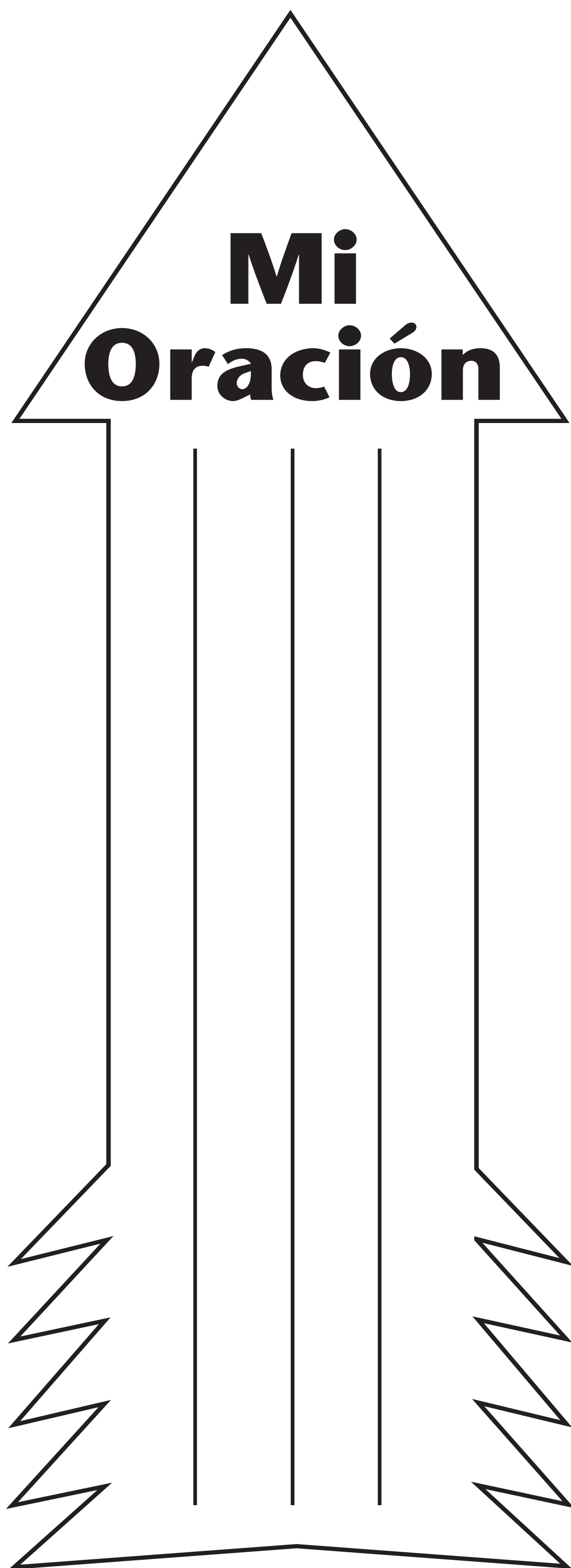
____

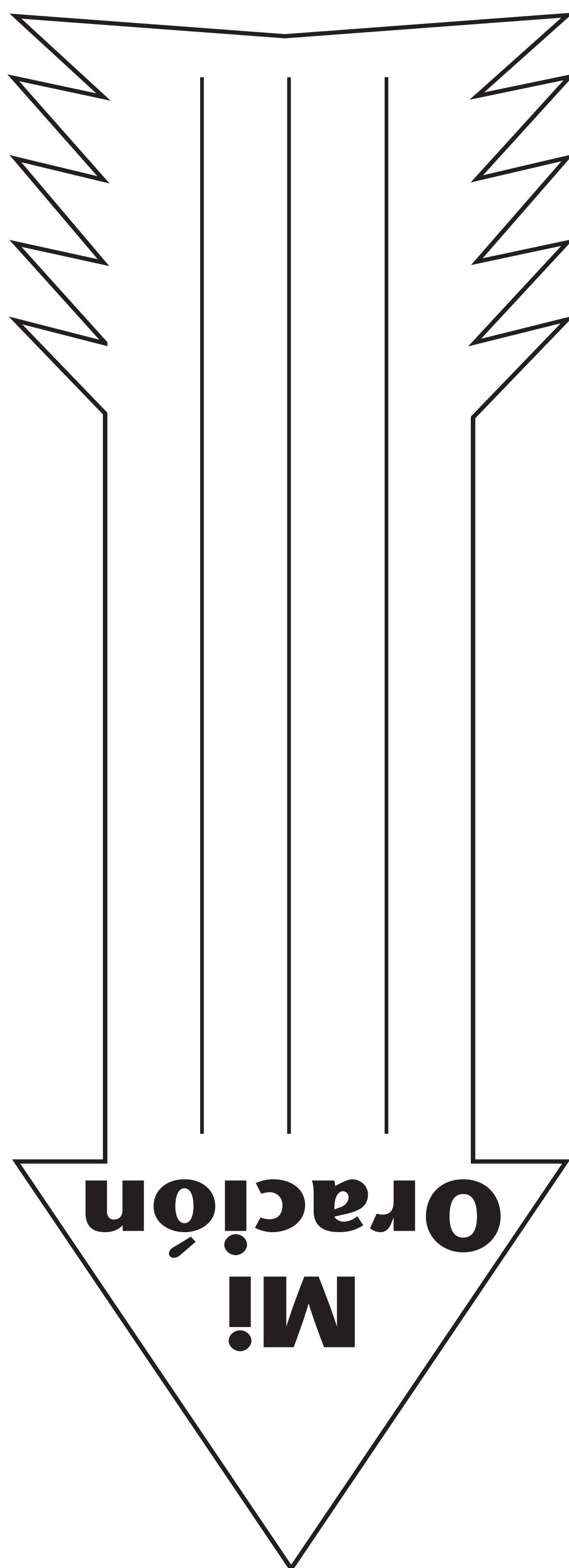
____

Lección nº 10 - Compartiendo la lección



Lección nº 13 - Compartiendo la lección





Lección nº 13 - Experimentando la historia

EL PLAN DE SALVACIÓN

"El cielo se entristeció al comprender que el hombre estaba perdido y que el mundo creado por Dios iba a poblarse de mortales condenados a la miseria, la enfermedad y la muerte, sin remisión para el ofensor. Toda la familia de Adán debía morir. Vi al amable Jesús y contemplé una expresión de simpatía y tristeza en su semblante. Luego lo vi acercarse a la deslumbradora luz que envolvía al Padre. El ángel que me acompañaba dijo: 'Está en íntimo coloquio con su Padre'. La ansiedad de los ángeles parecía muy viva mientras Jesús estaba conversando con su Padre. Tres veces quedó envuelto por la esplendente luz que rodeaba al Padre. La tercera vez salió de junto al Padre, y fue posible ver su persona. Su semblante era tranquilo, exento de perplejidad y duda, y resplandecía de amor y benevolencia inefables. Dijo entonces a los ángeles que se había hallado un medio para salvar al hombre perdido [...].

"Al principio los ángeles no pudieron alegrarse, porque su Caudillo no les había ocultado nada, sino que les había declarado explícitamente el plan de salvación" (*Primeros escritos*, p. 149).

"Jesús compartió con ellos todo lo que le sucedería. Cómo nacería en forma humana como un niño y atravesaría por todas las cosas que los seres humanos pasan, y finalmente moriría por ellos. Los ángeles se ofrecieron para ir en su lugar, pero Jesús les dijo que únicamente él podía hacer esto.

"Sin embargo, a los ángeles les fue asignada su obra, la de ascender a la gloria y descender de ella con el bálsamo fortalecedor para aliviar los sufrimientos del Hijo de Dios y servirle. También les tocaría defender y custodiar a los súbditos de la gracia contra los ángeles malos y librarlos de las tinieblas en que constantemente trataría Satanás de envolverlos" (*Ibíd.*, pp. 151, 152).

"Entonces se llenó el cielo de inefable júbilo. La hueste celestial entonó un cántico de alabanza y adoración. Pulsaron sus arpas y cantaron con una nota más alta que antes, por la gran misericordia y condescendencia de Dios al dar a su muy Amado para que muriese por una raza de rebeldes" (*Ibíd.*, p. 151).